

Vadim Grishin\*

Ana María Martínez Jerez\*\*

## ¿CUBA, UNA REVOLUCIÓN EN LA REVOLUCIÓN?

«La vida se vive hacia adelante y se entiende hacia atrás»

*Soren Kierkegaard*

Una combinación única de circunstancias internas y externas en torno al acercamiento entre Estados Unidos y Cuba inspira un optimismo cauteloso. Algunas reformas se han iniciado, pero Cuba presenta un desarrollo muy por detrás de todos los antiguos países socialistas. Las medidas de unificación del tipo de cambio están bajo discusión desde 2011 justificándose el aplazamiento de su aplicación a finales de 2016 por su complejidad técnica, riesgos de hiperinflación, pérdidas de ingresos fiscales y deslocalización de la producción. El escepticismo es generalizado con respecto a la segunda oleada de reformas cubanas, porque siguen siendo incoherentes, incompletas e inestables. Muchos observadores han concluido que la reversibilidad de la nueva política cubana es probable que sea limitada en un futuro previsible, pues la base sobre la que se construyó la política de bloqueo (respaldo de la extinta Unión Soviética, posterior adicción asimétrica a Venezuela, enfoque de movilización de recursos internos, antiamericanismo...) están en proceso de transformación. Lo que es un hecho es que hay una demanda de cambio en Cuba; lo que se desconoce es si el cambio generacional traerá un nuevo conjunto de ajustes modestos o reformas estructurales profundas.

**Palabras clave:** política y economía de transición, reversibilidad de las reformas, unificación del tipo de cambio, hiperinflación, alcanzar el desarrollo.

**Clasificación JEL:** E2, F5, H1, O2, P3.

### 1. Introducción

De repente, Cuba está de moda para los estadounidenses. En los suburbios lujosos de Nueva York de Southampton, la gente quiere visitar una exposición de fotografía cubana que recorre los últimos 65 años de historia de la isla titulada «¡Cuba, Cuba!».

La exposición se ha ampliado varias semanas por la multitud que quiere visitarla, entre ellos directivos de los principales bancos y *traders* de Wall Street. Por primera vez en 50 años, una banda de música cubana asentada en Cuba tocó en la Casa Blanca, invitada personalmente por el presidente Obama. Great Neck, un fabricante de perfumes con sede en Nueva York, ha creado una nueva colonia llamada «Cuba» para «celebrar la apertura política del vecino geográfico de Estados Unidos (EEUU) y exenemigo político». Numerosos grupos empresariales de EEUU se han apresurado para ▷

\* Economista. Profesor Adjunto. Universidad de Georgetown.

\*\* Técnico Comercial y Economista del Estado.

Los autores expresan su sincero agradecimiento a Mr. Jack Brougher por sus comentarios sobre diferentes partes de este artículo.

Versión de enero de 2016.

organizar misiones comerciales a La Habana. El flujo de estadounidenses a Cuba ha aumentado más de un 50 por 100 después de que los Reglamentos de Control de Activos cubanos del Departamento del Tesoro se enmendaran en enero de 2015 para allanar el camino de los viajes autorizados. Los estadounidenses son ahora el segundo mayor contribuyente de viajes extranjeros a Cuba tras los canadienses. Muchas visitas están motivadas por el deseo de ver lo que Cuba parece hoy, antes de que los inversores estadounidenses pongan un Burger King y un Starbucks en cada esquina.

¿Es esta oleada de entusiasmo realista? ¿Por qué EEUU y Cuba decidieron este acercamiento? ¿Puede la *détente* entre Cuba y los EEUU acelerar las reformas en la isla? ¿Cuál es el objetivo final del Gobierno de Cuba? ¿Qué escenarios de transformación se presentan de cara al futuro? ¿Hay formas de crear un modelo de desarrollo para ponerse al día distinto de los que ya están en marcha en el Caribe? ¿Es posible repetir el éxito de las reformas de mercado en los países de Europa Central y Oriental, el sudeste asiático o Chile, en el contexto de América Latina? ¿Quiénes podrían ser los impulsores de estas reformas?

El objetivo de este artículo es abordar cada una de estas cuestiones analizando la dimensión política de Cuba, su atractivo para hacer negocios, los patrones y políticas de transición que podría seguir Cuba y la relación especial entre España y Cuba. Se cierra el artículo con una referencia al exitoso acuerdo alcanzado en el Club de París entre los acreedores de la isla y Cuba.

## 2. La recomposición de Cuba y sus dimensiones políticas

El acercamiento de Cuba es un logro notable de la Administración Obama. Este avance diplomático no ha sido fruto de una improvisación o un acto espontáneo, sino de un trabajo escrupuloso a nivel de expertos, junto con un *brainstorming* por parte de responsables políticos de alto nivel y numerosos

contactos oficiales y extra oficiales. Diferentes artículos recientes sobre la política exterior de EEUU muestran que el proceso ha sido difícil y lleno de obstáculos, requiriendo cesiones de todos los involucrados y la relajación de la desconfianza acumulada durante más de medio siglo de antagonismo de guerra fría y, aún más, la larga historia de resentimiento de Cuba respecto a la dominación de EEUU. La mediación del Vaticano, incluyendo la intermediación personal del Papa Francisco, ha demostrado ser útil y oportuna en el restablecimiento exitoso de unas relaciones diplomáticas plenas.

Las razones de este cambio radical en la política de EEUU hacia un nuevo compromiso son claras. La política «anticuada» de aislar a Cuba, especialmente a través de un embargo comercial, había perdido su sentido. Después de 57 años, el embargo no había tenido éxito en la creación de un buen vecino, compatible con los EEUU. El embargo estaba lejos de ser hermético. Por un lado, muchos países continuaron comerciando e invirtiendo en Cuba, haciendo que las empresas estadounidenses se mostraran celosas de las oportunidades perdidas. Durante muchos años ha habido un amplio consenso internacional en favor de levantar las sanciones estadounidenses unilaterales contra Cuba, y las resoluciones que apoyaban esta posición fueron presentadas en la Asamblea General de la ONU. Los funcionarios estadounidenses indicaron la voluntad de abstenerse sobre el embargo a Cuba en la votación de la ONU en octubre pasado si el texto «reflejaba plenamente» el nuevo espíritu de compromiso entre los antiguos enemigos de la Guerra Fría. Los partidarios del cambio también han señalado la incoherencia de la política estadounidense al ser más relajada hacia países comunistas como China y Vietnam y mucho más dura con Cuba.

Por otro lado, la comunidad cubana en el exilio había roto el embargo, aunque durante muchas décadas insistieron fuertemente sobre su aplicación rigurosa. Los cubano-americanos enviaban continuamente remesas familiares (las cuales excedían los 1.000 millones de dólares al año) y visitaban a sus parientes en la isla bajo diversos pretextos. A partir ▷

del 2001, se les permitía también ventas limitadas de productos agrícolas, medicinas y suministros médicos por dinero en efectivo. La erosión del embargo se había acelerado. La política de cambio de régimen sencillo había fallado y se adoptó un enfoque más pragmático hacia la transformación positiva en Cuba. El 18 de diciembre de 2014, el presidente Obama señaló la nueva orientación de pensamiento cuando dijo: «No creo que podamos seguir haciendo lo mismo durante más de cinco décadas y esperar un resultado diferente. Por otra parte, tratar de empujar a Cuba hacia el colapso no sirve ni a los intereses de EEUU ni al pueblo de Cuba. Incluso si eso funcionara (y no lo ha hecho desde hace más de cincuenta años), sabemos —por la experiencia ganada con tanto esfuerzo— que los países tienen más posibilidades de disfrutar de una transformación duradera si su gente no está sometida al caos».

El nuevo conjunto de medidas de Obama ha incluido una reapertura calibrada de conexiones diplomáticas, políticas y económicas bilaterales. El trabajo continúa. Tanto el embargo como la nueva modificación de la normativa se encuentran en revisión con miras a permitir que más estadounidenses viajen a Cuba y hagan negocios allí. En la víspera de la llegada del Papa Francisco a los EEUU, el 21 de septiembre de 2015, los Departamentos del Tesoro y Comercio anunciaron nuevas modificaciones a las regulaciones de sanción sobre Cuba, que incluían la eliminación completa de los límites a las remesas de regalo a los ciudadanos cubanos; permiso para que las empresas estadounidenses establecieran sus oficinas, tiendas y almacenes en Cuba, y permisos para proporcionar servicios de viajes, correo y transmisión de paquetes, transporte de carga, servicios de telecomunicaciones y servicios basados en Internet a través del estrecho de Florida; y la autorización de abrir cuentas bancarias en la isla a los ciudadanos y entidades de EEUU, así como organizar y llevar a cabo actividades educativas.

Washington no ha condicionado la renovación de las relaciones bilaterales a cambios sistémicos

inmediatos en Cuba, sino que busca modificaciones en la política cubana mediante la creación de incentivos adicionales para la implementación de reformas en la isla. La lógica que impulsa esta política de «empoderamiento a través del compromiso» se está modificando. La Administración de los EEUU confía (sin esperar resultados inmediatos) que las reformas continuas en Cuba aumenten el impacto de los cambios en las regulaciones de EEUU y, además, que el desarrollo económico de mercado acelerado y la integración regional fomenten la prosperidad, mejoren los derechos humanos y faciliten la democratización de la sociedad cubana.

Funcionarios estadounidenses y cubanos han dicho que Obama podría incluso visitar la isla el próximo año, si los dos países hacen un progreso suficiente en la normalización del diálogo. El propio Presidente confirmó su deseo de viajar a Cuba bajo la condición de que «pudiera hablar con todo el mundo». No obstante, se plantea la cuestión de hasta dónde puede llegar la Administración estadounidense antes de que expire el mandato del Presidente. ¿Existe realmente una estrecha ventana de oportunidad? Después de todo, la Ley Helms-Burton de 1996 impide que el embargo se levante por completo hasta que Cuba comience su transición hacia un Gobierno elegido democráticamente, libere a los presos políticos, permita la prensa independiente y los sindicatos, y resuelva demandas pendientes de EEUU relativas a bienes confiscados en Cuba. ¿Qué precio político está dispuesto a pagar para dar el siguiente paso el presidente Obama? ¿El proceso, que ha mejorado las relaciones, sería reversible por una nueva Administración en 2017, o la continuidad es más probable?

Entre los políticos que apoyan un nuevo acuerdo con Cuba se encuentra Hillary Clinton, candidata demócrata a las presidenciales. Hillary planea instar al Congreso a poner fin al embargo, con el argumento de que es «el mejor amigo de Castro». Sin embargo, no existe una visión unificada entre los candidatos presidenciales del Partido Republicano en la *détente* con Cuba. El senador Rand Paul de Kentucky esencialmente respalda los esfuerzos ▷

de reconciliación de Obama. Donald Trump, un político de línea dura durante mucho tiempo contra La Habana, ha dado un giro radical apoyando la apertura a Cuba, una posición contraria a la del senador Marco Rubio (republicano-Florida), uno de los críticos más fuertes de la política de Obama con Cuba, así como a la de Jeb Bush que fue gobernador de Florida (el estado con mayor población de cubanos exiliados) y que conserva un tradicional enfoque de «todo o nada».

Las posiciones duras de Rubio y Bush pueden explicarse de varias formas:

– Inercia proembargo: ambos tienen un largo historial de favorecer firmemente políticas que mantengan las dos naciones distantes y la isla reclusa, insistiendo en que sanciones ininterrumpidas pueden funcionar.

– Con miras a la presidencia: ambos están luchando para ganar el apoyo de un bloque de votantes conservadores de los cubano-republicanos.

– Una noción particular de los derechos humanos y la libertad política: el senador Rubio en un artículo de opinión del *New York Times* titulado «Pacto con el diablo de Obama con Cuba» ha argumentado que «nuestra amplia experiencia con transiciones desde el comunismo ha demostrado que la apertura económica y el compromiso diplomático no conducen automáticamente a la libertad política».

– Además, los candidatos han señalado de forma persistente que los temas económicos cubanos y las malas condiciones de vida han sido provocadas por las políticas socialistas fallidas y no por el embargo estadounidense.

– Por último, un ataque amplio sobre el legado de Obama ofrece a los republicanos un *modus vivendi* político.

A pesar de las críticas de estos miembros del Partido Republicano, muchos observadores han concluido que la reversibilidad de la nueva política cubana es probable que sea limitada en un futuro previsible, independientemente de quién gane las elecciones presidenciales de 2016 en EEUU, pues la base sobre la que se construyó la política de bloqueo está en proceso de cambio. Varias encuestas

muestran que casi todos los grupos de votantes estadounidenses se inclinan a favorecer el comercio de apertura, los contactos humanos y el turismo. Un cambio de paradigma ha tenido lugar entre los republicanos, que de forma creciente (hasta el 60 por 100) apoyan restablecer la cooperación con Cuba.

Un pluralismo creciente de voces en la diáspora cubana se ha desarrollado como resultado de los cambios generacionales, y la influencia de los «exiliados históricos» (cuya prioridad era promover agendas de línea dura) está disminuyendo. Una mayoría de la generación más joven, así como muchos de los recién llegados (la mayoría de los cubanos entraron en los EEUU durante la década del 2000) prefieren el levantamiento del embargo y la libertad de viajar sin restricciones a la isla.

La presidencia de Ronald Reagan proporcionó un precedente histórico, ya que Reagan no revisó la decisión del presidente Carter de abrir una Sección de Intereses de EEUU en La Habana en 1977 y el establecimiento de una Sección de Intereses de Cuba en Washington. Ambas Secciones de Intereses funcionaron como secciones de las respectivas embajadas de Suiza, pero operando independientemente en todo menos en protocolo. EEUU y Cuba no tuvieron relaciones diplomáticas formales hasta 2015, actuando estas secciones como «embajadas de facto». Entre 1991 y 2015 Suiza fue el poder protector de Cuba en los EEUU. En otras palabras, a menudo existe una brecha notable entre la retórica electoral y la *realpolitik*.

Consideraciones geopolíticas también entran en juego. Si EEUU tuviera que volver a una política de aislar a Cuba y comenzar a ejercer presión económica y política, La Habana sería empujada hacia una coalición con los centros de poder alternativos y sería animada a fortalecer las alianzas con los Gobiernos de izquierda en América Latina. Cuba (el llamado «portaaviones insumergible a 90 millas de Florida») siempre podría intentar usar esta moneda de cambio en caso de que las negociaciones resultasen desfavorables. Los recientes rumores acerca de la reapertura del centro inteligente radioeléctrico ▷

de Lourdes, cerca de La Habana (aunque finalmente refutados), ilustran esta posibilidad.

Cuba obtiene algún tipo de influencia en su relación con los EEUU pues muchos países de América Latina dan importancia al estado de esa relación. La cooperación con Cuba también mejora la posición de EEUU en la región.

Nadie puede descontar el papel extraordinario que el Papa Francisco ha jugado en la promoción de la interacción entre los dos países, proporcionando una especie de garantía moral y espiritual de que esta iniciativa histórica tendrá éxito. Revertir tal política sería desafiar el compromiso del Vaticano.

Un fuerte apoyo también ha venido de la comunidad empresarial estadounidense. De acuerdo con datos del Senado de EEUU, 86 empresas han presionado al Gobierno de Obama y al Congreso para buscar nuevas oportunidades de negocio en Cuba. En septiembre de 2015, la Cámara de Comercio de EEUU puso en marcha un Consejo de Negocio EEUU-Cuba que «va a tratar de trabajar con el Congreso y otras partes interesadas clave para eliminar las barreras al comercio y crear empleo, crecimiento y prosperidad en ambos países».

Varios senadores y gobernadores, principalmente de los estados cuyo sector agrícola se beneficiaría de la normalización de las relaciones entre EEUU y Cuba (Kansas, Minnesota, Wyoming, Maine y Arkansas) están apoyando públicamente un acercamiento a Cuba. Otros estados que podrían beneficiarse y podrían ser de apoyo son Luisiana, Mississippi, Dakota del Norte, Montana y Alabama.

En los últimos dos años la dinámica detrás de la política exterior de EEUU hacia Cuba ha cambiado radicalmente. Está a la vista del público y bajo presión interna, con una gran variedad de jugadores en el campo desde el Presidente al Congreso, desde gobernadores a los grupos de interés y la opinión pública en general.

### 3. El fervor de los negocios: *déjà vu*

Cualquiera que lea el artículo de Pamela Falk de 1996 titulado «Los ojos en Cuba: los negocios

de EEUU y el embargo» en la revista *Relaciones Exteriores* podría estar bajo la ilusión de que la autora describe la realidad de hoy: «un hangar de jets privados en el aeropuerto internacional José Martí en La Habana en el que la mayoría de las reservas pertenece a uno de los clientes inusuales de Cuba: sociedades estadounidenses; directores ejecutivos de numerosas empresas estadounidenses destacadas en viajes de investigación en La Habana con un sentimiento de envidia hacia las empresas europeas occidentales y canadienses porque –ya habían llegado hasta allí–, mientras albergaban una pregunta clave (que sigue siendo relevante en la agenda de negocios de EEUU) en cuanto a si las empresas estadounidenses serían capaces de organizarse lo suficientemente bien como para ir más allá de los esfuerzos de *lobbying* tranquilos de los líderes empresariales individuales y tener éxito en el levantamiento del embargo».

¿Qué ha ocurrido después de 20 años? El primer ciclo pragmático de reformas orientadas al mercado (1991-1996) terminó rápidamente y, durante la siguiente década (1997-2006), Fidel Castro cambió Cuba, de nuevo, hacia una matriz económica socialista ortodoxa que se extendió a partir del 2000 gracias al apoyo del régimen de Hugo Chávez. Venezuela ha suministrado petróleo y productos derivados a Cuba, en términos financieros muy favorables, y ha subsidiado el empleo de 40.000 profesionales cubanos, de los cuales 30.000 han trabajado en la salud pública en un programa de «petróleo por médicos». Los resultados de la gran exposición de Cuba a Venezuela, acompañada de una vuelta a la centralización y al fortalecimiento de la regulación estatal, fueron decepcionantes pues los principales problemas económicos no se resolvieron. Esta situación se agravó con la crisis financiera mundial, que trajo una desaceleración del PIB, caída de la inversión, ampliación de los déficits fiscal y comercial y unos niveles crecientes de inflación y deuda externa.

A partir de 2007, La Habana se vio obligada a una segunda edición de reformas más avanzadas. Estas han incluido una actualización de la política tributaria, una preparación para unificar los tipos ▷

CUADRO 1  
PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE CUBA. COMERCIO EXTERIOR DE MERCANCÍAS DE CUBA, 2013

	Países	Exportaciones (porcentaje)	Países	Importaciones (porcentaje)
1.	Venezuela .....	42,8	Venezuela .....	32,6
2.	Países Bajos* .....	10,7	China.....	10,4
3.	Canadá .....	8,8	Países Bajos.....	8,4
4.	China.....	6,5	España.....	8,3
5.	España.....	3,2	Brasil .....	4,1
6.	Panamá .....	2,3	México .....	3,5
7.	Bélgica .....	2,2	Italia.....	3,1
8.	Reino Unido.....	1,9	Canadá.....	3,1
9.	Emiratos Árabes Unidos .....	1,5	Francia.....	2,8
10.	Alemania.....	1,5	EEUU.....	2,7

\* Incluye Antillas de Países Bajos.

Fuente: cálculos propios basados en el Anuario Estadístico de Cuba. Edición 2014. La Habana, Oficina Nacional de Estadística e Información.

de cambio, algunas medidas de liberalización del mercado y mejoras del clima de negocios, en particular para la inversión extranjera directa (IED). Las relaciones especiales con Caracas se han convertido en una seria preocupación para los cubanos, debido a la creciente inestabilidad económica y política en Venezuela; y la asistencia de Caracas a La Habana ha sido una verdadera carga para el presupuesto público durante el período de caída de los precios del petróleo. De facto, los costes y riesgos asociados con una interdependencia asimétrica son muy altos para ambas partes. La victoria de la oposición en las elecciones parlamentarias de diciembre de 2015 hará aún más difícil para Venezuela ser útil a Cuba.

Durante la última década los subsidios venezolanos han pasado de 2.700 millones de dólares a 12.000 millones de dólares anuales. En términos nominales, esto ha sido menos que la ayuda recibida de la Unión Soviética, que en promedio casi alcanzó el 23 por 100 del PIB de Cuba en el periodo 1985-1988. Las entradas de Venezuela alcanzaron su punto máximo en 2009 representando el 19 por 100 del PIB de Cuba, desde entonces han disminuido, aunque siguen siendo significativas. La ayuda soviética a Cuba no sólo era más elevada, sino que también incluyó una considerable mayor dependencia técnica, cayendo el PIB cubano un 38 por 100 después de la ruptura de las relaciones soviético-cubanas. Según el economista estadounidense Hernández-Catá, una cancelación completa de la ayuda venezolana causaría menos daño que la pérdida de la ayuda soviética, provocando una

caída del PIB real entre el 7 y el 10 por 100. El experto cubano Pablo Vidal Alexander ha pronosticado un aterrizaje más suave, con un crecimiento negativo acumulado durante cuatro años consecutivos entre el 4 y 7,7 por 100 del PIB. En cualquier caso, este tipo de escenarios plantean riesgos significativos para Cuba, y estarían acompañados de perturbaciones macroeconómicas, con caídas en la inversión, alta inflación, debilitamiento de la moneda local y desequilibrios fiscales crecientes.

A pesar de una participación cada vez menor, Venezuela sigue siendo el principal socio comercial de Cuba (Cuadro 1). Según diversas fuentes, Caracas ha reducido el suministro de petróleo de 105.000 barriles a 55.000 barriles diarios en 2015. Al igual que con otros clientes de Petrocaribe, las reducciones en el suministro se han hecho en proporción a la disminución de los precios mundiales del petróleo. Esta reducción es un problema serio para Cuba porque Venezuela cubre el 60 por 100 de las necesidades del país.

Cuba ha continuado siendo una economía vulnerable respecto al comercio; tiene una de las ratios de exportación/importación peor de la región (1 a 3). Este déficit comercial crónico ha sido el resultado de un monopolio estatal en comercio exterior, baja productividad, infraestructuras deterioradas, sistema de moneda de cambio dual, acceso limitado a la financiación internacional y dependencia en importaciones de petróleo y alimentos. Sin embargo, La Habana ha sido capaz de diversificar sus socios comerciales. Empresas canadienses y españolas han ampliado sus explotaciones en la ▷



isla en minería y turismo, mientras que países como Brasil, Argentina y, sobre todo, China han aumentado sus relaciones con Cuba a través del comercio, el crédito y acuerdos de inversión. Cuba vende a China unas 400.000 toneladas de azúcar al año (un tercio de la producción total), mientras que Beijing financia exploraciones de petróleo en alta mar, refino de petróleo, minería de níquel, desarrollo portuario y turismo. China también planea invertir en campos de golf cubanos, última moda de la isla.

Brasil ha invertido fuertemente en el diseño de una zona especial de desarrollo en el puerto de Mariel; se ha convertido en un importante proveedor de arroz y ha ayudado a Cuba a aumentar su producción de azúcar, con énfasis en las bebidas de fabricación destilada y en la bioenergía a partir de la caña de azúcar. Si Cuba fuera a canalizar su producción de azúcar hacia la producción de etanol podría obtener 2.332 millones de litros, por valor de 1.000 millones de dólares en ventas. La proximidad geográfica a grandes mercados como EEUU y la UE abre la posibilidad de que Cuba se convierta en un productor de caña de azúcar muy rentable.

Varios de los principales socios comerciales de Cuba (que se encuentran entre los principales productores de combustibles y materias primas) están

sufriendo seriamente la tendencia a la baja de los precios en los mercados mundiales, y esto puede amortiguar su actividad en Cuba. La economía de China se está desacelerando; la de Venezuela, Brasil, Canadá, Rusia y Argentina están en estancamiento o crecimiento negativo.

El atractivo de Cuba para las empresas estadounidenses dio frutos después de la legalización de las exportaciones agrícolas a la isla en 2001. El mercado de alimentos cubano, muy dependiente de las importaciones, creó un ambiente atractivo para los exportadores estadounidenses. La industria agrícola de EEUU registró un aumento constante de las ventas entre 2002 y 2008, alcanzando un pico en 2008 de unos 710 millones de dólares (Gráfico 1). Cuba se convirtió rápidamente en uno de los 30 principales mercados de exportación agrícola de EEUU. Durante los últimos 14 años, a pesar de las complicaciones administrativas existentes y las restricciones fiscales, Cuba compró a EEUU más de 5.000 millones de dólares de productos agrícolas, sobre todo aves de corral, harina de soja y cereales. En 2014, las exportaciones de EEUU a Cuba fueron de 291 millones de dólares, casi una caída del 130 por 100 en el transcurso de unos pocos años. Al mismo tiempo, la participación de EEUU en el mercado cubano ha caído del 42 por 100 en 2009 al ▷

16 por 100 en 2014. Los EEUU perdieron su liderazgo y ahora son el tercer mayor proveedor de Cuba, después de la UE y Brasil. Durante el primer semestre de 2015, las exportaciones de EEUU cayeron un 40 por 100 respecto al mismo periodo en 2014. Aunque algunos observadores ven en esta disminución del comercio bilateral un esfuerzo intencional por parte de La Habana para incentivar, por un lado, a las compañías estadounidenses a instalarse en la isla y, por otro, a los gobernadores y miembros del Congreso a ser más eficaces en su cabildeo para retirar las sanciones, lo cierto es que la principal razón de disminución ha de atribuirse a la falta de divisas en las arcas del Estado de Cuba, ante la reducción de los subsidios de Venezuela. Como resultado, los productores estadounidenses se están enfrentando a una creciente competencia de los países que proporcionan créditos a la exportación favorables a La Habana.

Un informe reciente del Departamento de Agricultura de EEUU sugirió que el levantamiento de las restricciones de viajes y flujo de capitales a Cuba, y la capacidad del Departamento de Agricultura de EEUU para llevar a cabo programas de desarrollo de mercado y de garantía de créditos en Cuba, mejoraría la competitividad de las exportaciones de EEUU, estimularía la demanda cubana de productos agrícolas estadounidenses, contribuyendo a mejorar la cuota de mercado de los EEUU, beneficiando a exportadores estadounidenses y consumidores cubanos.

Estas medidas también podrían ayudar a reactivar la industria agrícola de Cuba, especialmente si incluyen el levantamiento de la prohibición de venta de equipos agrícolas y pesticidas. Cuba cuenta con un importante potencial de exportación de azúcar, cítricos, pescado, cigarrillos y café a los EEUU, donde también podría llegar a ser muy competitivo en el suministro de un nicho de mercado de productos orgánicos.

De acuerdo con los cálculos de la Coalición estadounidense de Agricultura de Cuba (que abarca muchos estados, desde California, al centro del país, hasta Florida, e incluye líderes de la industria

como la Asociación Nacional de Productores de Cebada, la Federación de Arroz de EEUU, el Instituto de Carne de EEUU, y Cargill) una liberalización total del comercio con Cuba llevaría a una oportunidad de crecimiento valorada en 2.000 millones de dólares. No es la exportación de productos estadounidenses en un solo sentido, sino servicios, comercio y relaciones de inversión en los dos sentidos y la posibilidad de compartir conocimiento con los agricultores cubanos. La Comisión de Comercio Internacional de EEUU estima de forma conservadora que el embargo cuesta unos 1.200 millones de dólares al año en ingresos de exportación perdidos por las empresas de EEUU, en particular las de los estados del sureste. Los becarios del Instituto Peterson de Economía Internacional han concluido que en caso de una completa normalización, el comercio de mercancías entre EEUU y Cuba, podría superar fácilmente los 10.000 millones de dólares al año, el comercio de servicios sería de unos 2.500 millones de dólares y la IED de EEUU pronto podría llegar a los 2.000 millones de dólares, dado el marco adecuado para las transacciones económicas.

Varios expertos estadounidenses han presentado mapas detallados de posible reanudación de negocios americanos en diversos sectores de la economía cubana, incluyendo la exploración de petróleo y gas, varios proyectos de infraestructura (por un total de más de 30 millones de dólares), transporte, construcción, biotecnología y tecnologías de la información y comunicación (TIC). Reconociendo el importante papel que la inversión extranjera ha jugado en el desarrollo económico del país, el Gobierno cubano aprobó una nueva ley de inversión extranjera en 2014, expandió el puerto de Mariel en una zona económica especial con beneficios fiscales generosos para las empresas extranjeras y publicó una *Cartera de Oportunidades de Inversión Extranjera* que incluye 326 proyectos por valor de más de 8.700 millones de dólares en energía, turismo, agricultura e industria. Adicionalmente, las autoridades cubanas han anunciado el objetivo de aumentar la tasa de crecimiento del PIB al 5-7 por 100 anual (en contraste con el 2,2 por 100 en ▷

promedio en los últimos 25 años), lo que permitirá atraer, al menos, 2.500 millones de inversión extranjera al año.

Hay grandes expectativas de que el turismo pudiera convertirse en una importante fuente de ingresos en divisas, crecimiento económico y empleo durante la transición a un sistema de mercado. En 2014, Cuba recibió a más de 3 millones de visitantes extranjeros (un aumento del 5,3 por 100 respecto a 2013), de los cuales 100.000 eran ciudadanos de EEUU (sin incluir los 350.000 cubanoamericanos); durante tan solo la primera mitad de 2015 ese número fue de 89.000. Entre enero y noviembre de 2015, hubo un aumento sin precedentes de casi el 20 por 100 en el número de visitantes internacionales, y para finales del presente año el total de visitantes podría llegar a un récord de 3,5 millones, incluyendo 240.000 estadounidenses. Esta ola inesperada de nuevos turistas ha puesto en duda la capacidad de Cuba para hacer frente a un incremento tal de turistas extranjeros.

El 28 de octubre de 2015, el diario oficial cubano *Granma* afirmó que Cuba es capaz de manejar hasta 10 millones de visitantes al año, debido a que la isla puede aumentar la capacidad hotelera de las actuales 63.000 habitaciones a más de 85.000 habitaciones en 2020, y tiene planes de alcanzar las 200.000 habitaciones en 15 años. Los inversores privados deben jugar un papel clave en la implementación de este ambicioso programa. Actualmente, hay sólo 12.000 viviendas particulares que ofrecen alojamiento y comida en condiciones apropiadas a los viajeros extranjeros. La potenciación del negocio turístico a largo plazo requiere no sólo un alto número de habitaciones (comparables al de los destinos del Caribe, como México –50.000– y República Dominicana –68.000–), sino también una moderna infraestructura con buen acceso a Internet y una variedad de paquetes de servicios en Cuba, que están generalmente ausentes en la actualidad o son de mala calidad.

Algunos expertos creen que el país ha alcanzado los límites de su capacidad para aumentar el comercio, la inversión y la producción, ya que se

aprovecha de sus nuevas condiciones favorables. Estos expertos indican que una expansión duradera no puede lograrse sobre la base de las políticas actuales, pero sus conclusiones sobre la forma de resolver esta cuestión difieren. Los economistas del Peterson Institute, Gary Hufbauer y Barbara Kotschwar, sugieren moverse gradualmente a través de negociaciones comerciales largas (de no menos de 7 años), sin abrir los mercados estadounidenses de manera unilateral, de esta manera se «incentiva» a La Habana a liberalizar su economía y garantizar la cláusula de la nación más favorecida a las empresas de EEUU. Estos economistas ven el acuerdo TLCCA-RD (Tratado de Libre Comercio de Centroamérica-República Dominicana), como punto de referencia para la transición cubana. Los economistas del Peterson Institute simpatizan con una reforma política tipo *big bang*, acompañada de mercados competitivos; no obstante, muestran preocupación de que el capitalismo monopolista de amiguismo puede tener más probabilidades de prevalecer en Cuba.

El profesor Roger Betancourt ofrece una fórmula más proactiva, a partir de la eliminación unilateral del embargo comercial de bienes y servicios como un acto de buena voluntad que debe garantizar reciprocidad por parte de Cuba. También propone la eliminación de las restricciones de viaje que quedan entre los estadounidenses de origen cubano, a cambio de acuerdos sobre mecanismos de solución de diferencias en relación con las personas; tratamiento de problemas de pago de la deuda en las mismas condiciones que las de otros países de la región; y la eliminación de las restricciones a los flujos de capital de las instituciones financieras internacionales (IFI), IED y los créditos a cambio de avances en materia de derechos humanos y de propiedad asociados a la compensación.

Expertos más cautelosos y escépticos creen que cualquier presión fuerte puede fracasar, retrasando la *détente* bilateral y limitando la liberalización de mercado. Una política dura de EEUU podría tener consecuencias no deseadas. Si se presiona demasiado o de forma demasiado arrogante, los grupos de ▷

poder en Cuba pueden bloquear el proceso de reforma, o moverlo de forma pasiva reduciendo la velocidad. Los grupos reformistas se debilitarían y el régimen leal usaría tal situación como pretexto para volver a una posición antiestadounidense.

Este debate en curso en las agendas de política comercial bilateral y la retirada concesional de sanciones también se enfrentan a cuestiones más amplias y generales en cuanto a la sostenibilidad del proceso de reforma de Cuba, en particular el modelo de transformación que a La Habana le gustaría seguir, y la comprensión del término medio entre partidarios y opositores del cambio en Cuba.

#### 4. ¿Es factible el milagro económico de Cuba?

Las previsiones económicas para 2015 confirman que el acercamiento a los EEUU es económicamente beneficioso para Cuba. La tasa de crecimiento económico ha pasado de 1,3 por 100 en 2014 a un estimado de 4,5 por 100 del PIB en 2015, y el déficit fiscal se ha reducido del 6,2 por 100 al 4,2 por 100. Dejando de lado la posibilidad de que algunos indicadores podrían estar sesgados, especialmente en el sector servicios, una recuperación tan rápida durante un período de disminución de la asistencia de Venezuela se puede explicar por un *shock* de demanda positivo conectado con el *boom* turístico y un flujo creciente de remesas, que ahora están restringidas sólo por la parte cubana; también el aumento de la productividad, basado en liberalizaciones anteriores y el creciente protagonismo del sector privado. Adicionalmente, la economía cubana se vio positivamente afectada por la reducción de la factura de importación ante la caída del precio del petróleo.

De acuerdo con la Intelligence Unit del The Economist, el crecimiento anual del PIB de Cuba podría ser superior en media al 4 por 100 entre 2015-2019. Tal escenario optimista sólo podría hacerse realidad bajo dos condiciones: la reactivación del

proceso de reformas y el levantamiento gradual de las sanciones. Desde 1994 el crecimiento de Cuba se ha basado en un aumento de la utilización de la mano de obra y capital, pero esto ya no es factible. El análisis de Ernesto Hernández-Catá muestra que ya no hay mucho espacio para el crecimiento impulsado por una expansión de la demanda agregada en Cuba que no conlleve un grave riesgo de sobrecalentamiento. Tan pronto como la utilización de mano de obra y capital alcanza un límite, la presión sobre el déficit externo resurgirá (como ocurrió en 2008), «amenazando la estabilidad de precios y de los tipos de cambio fijos».

Una serie de políticas y debilidades institucionales limitan severamente la capacidad de Cuba para aprovechar sus oportunidades de desarrollo, incluyendo un sistema de moneda dual con un peso cubano convertible sobrevaluado; restricciones sobre el empleo por cuenta propia y la asignación de recursos; distorsiones de precios; procedimientos burocráticos largos para la aprobación de la IED, incluso bajo la nueva ley de IED de 2014; falta de seguridad jurídica e independencia; monopolio estatal del comercio exterior; sistema bancario débil con acceso limitado a la financiación internacional; dramático bajo nivel de reservas y expansión de la deuda externa; sistema fiscal insuficiente y restricciones severas en la política de empleo.

La unificación del tipo de cambio es uno de los problemas más urgentes y difíciles para Cuba, que *de facto* tiene una moneda dual y un sistema de tipos de cambio múltiples. Existe una moneda totalmente convertible (peso cubano convertible, CUC) que se intercambia 1 a 1 contra el dólar estadounidense y el peso cubano (CUP) que se intercambia actualmente a 26,5 por dólar. No obstante, las empresas del Estado en diversas industrias operan al cambio de 4 CUP por 1 CUC; de 10 CUP por 1 CUC y de 26,5 CUP por 1 CUC. En lugar de aplicar un enfoque tipo *big bang* relativamente simple y creíble, que implica un período de tiempo limitado de choque, las autoridades cubanas han decidido introducir cambios graduales, inconsistentes e incompletos, sector por sector, que por lo general van ▷

acompañados de una mayor segmentación del mercado y señales de precio distorsionadoras, crean tensiones entre las diferentes industrias con intereses divergentes (típico de una economía centralizada) y favorece la corrupción en el flujo de ingresos. Tal política de tipo de cambio es un terreno fértil para operaciones de especulación financiera y de dudosa legalidad, y causa grandes pérdidas de ineficiencia en una economía, incentivando importaciones y ahogando las exportaciones y las actividades de sustitución de importaciones productivas, y como consecuencia impiden el crecimiento económico y del empleo.

Las medidas de unificación del tipo de cambio están bajo discusión desde 2011 y se han convertido en una especie de prueba de fuego para que La Habana siga adelante con las reformas. El aplazamiento de la aplicación de estas medidas a finales de 2016 se suele atribuir a la complejidad técnica, así como a los riesgos de hiperinflación, pérdidas de ingresos fiscales y deslocalización de la producción. Las ganancias a medio plazo de eficiencia económica todavía no compensan las previsiones de un doloroso *shock* a corto plazo, con sus costes previstos y no previstos, que incluyen redistribución de la riqueza. Parece que hay muchos que todavía están interesados en la continuidad de un sistema de tipos de cambio múltiples alineado con un conjunto de impuestos y subsidios en la sombra. Estos retrasos están permitiendo que un poderoso grupo de buscadores de rentas continúen cosechando beneficios que son costosos para la economía.

Sin embargo, para que una política de unificación de tipos de cambio sea eficiente requiere una aceleración de reformas complementarias en las áreas fiscales, monetarias y de comercio de importación y exportación, en políticas de impuestos y gastos, en la reestructuración del sistema bancario (incluido el Banco Central de Cuba), y la mejora del clima de negocios y gobernanza del sector público. El progreso en todas estas direcciones es crucial para allanar el camino para un crecimiento sostenido. Hay mucho en juego. Se trata de una encrucijada para el Gobierno cubano, que se dirige hacia

un territorio político y económico desconocido. Teniendo en cuenta este complejo reto político y económico, parece que la agenda de reformas se actualizará y podrá ser revisada durante el Séptimo Congreso del Partido Comunista de Cuba en la primavera de 2016. El Congreso también debe contribuir al cambio generacional del liderazgo y aclarar las posiciones de los que defienden la línea dura y los grupos reformistas dentro de la élite cubana.

Mientras que el escepticismo es generalizado con respecto a la segunda oleada de reformas cubanas, porque siguen siendo incoherentes, incompletas e inestables, su reversibilidad parece limitada por varias razones.

En primer lugar, hay signos de desfallecimiento del modelo de crecimiento (basado en una adición asimétrica a Venezuela) que se ha intensificado con la caída del precio del petróleo. No hay ningún país o grupo de países que pueda sustituir a Venezuela, como ocurrió tras el colapso de la Unión Soviética, cuando Caracas intervino para crear un nuevo tipo de relación económica privilegiada y un sistema que no ha permitido a La Habana tener un control total sobre sí misma, con dependencias vulnerables ante circunstancias imprevisibles.

En segundo lugar, el «enfoque de movilización de recursos internos» para estimular la producción, que ha funcionado durante los últimos 20 años, está mostrando su agotamiento. Como resultado, se ha hecho imposible mantener la estabilidad en una estructura económica que no ha sido fortalecida con nuevas reformas.

En tercer lugar, a nadie le gustaría volver a las políticas de emergencia del llamado «Período Especial en Tiempo de Paz», cuando los ajustes estructurales fueron acompañados de enormes sacrificios de la sociedad para detener una caída libre de la economía. Los resultados de esas políticas fueron modestos en el mejor de los casos.

En cuarto lugar, en contraste con esa época en que los reformistas fueron principalmente académicos y técnicos, las reformas de mercado han recibido ahora el apoyo de los sectores no estatales ▷

que se han ampliado y emplean alrededor de un millón de personas. Las pequeñas empresas pueden contar con el apoyo de la comunidad cubano-americana a través de las remesas y transferencias de conocimiento tecnológico. Su voz en la sociedad cubana está aumentando gradualmente, con reformas nacionales que empiezan a recibir el apoyo social.

En quinto lugar, una élite militar muy poderosa en Cuba se dividió cuando Raúl Castro puso a un grupo de oficiales militares de alto rango en posiciones de alta dirección. El hecho fue que con la creciente autonomía de las empresas estatales, la descentralización de la gestión y el aumento de la autonomía financiera, algunos de estos militares (por sus intereses pragmáticos) se posicionaron del lado de las reformas de mercado.

En sexto lugar, la normalización de las relaciones con los EEUU ha acelerado la erosión de antiamericanismo, que siempre ha sido uno de los pilares clave del régimen socialista. Esta posición de debilitamiento está socavando los cimientos sobre los que se apoya el socialismo ortodoxo. Paradójicamente, la popularidad del presidente Obama entre los cubanos es comparable a la alta popularidad del presidente Reagan y la primera ministra Thatcher con el pueblo soviético en la época de la perestroika.

En general, un conjunto de medidas de Raúl Castro para «actualizar» el modelo económico socialista ha coincidido con elementos fundamentales de las reformas económicas de Gorbachov destinadas a:

- Aumentar la autonomía de las empresas socialistas convirtiéndolas en entidades autofinancadoras y autogestoras.
- Desarrollar formas individuales y cooperativas de propiedad.
- Atraer capital extranjero mediante empresas conjuntas.

Las diferencias entre los enfoques son evidentes. Cuba ha estado pasando, lenta y cautelosamente, por las etapas iniciales de un llamado «ciclo de inversión socialista». El primer paso estándar de este ciclo es introducir medidas de liberalización

como reacción a la desaceleración de las tasas de crecimiento; el segundo es la implementación de políticas para impulsar el crecimiento económico; y el tercer paso es un esfuerzo para evitar la intensificación de los desequilibrios macroeconómicos. Como se sabe, el equipo económico de Gorbachov fracasó en poner en práctica una política macroeconómica responsable y adoptó decisiones económicas impopulares pero necesarias, en particular reformas de precios e impuestos.

Cuba sigue estando entre la segunda y tercera etapa de ese ciclo, y la contribución del sector privado al PIB es muy inferior a la de cualquiera de los países del antiguo bloque socialista que están en proceso de reforma. La participación del sector privado en Cuba en 2010 fue de poco más del 19 por 100, comparado con el 25 por 100 en Turkmenistán, el 30 por 100 en Bielorrusia y el 45 por 100 en Uzbekistán.

¿Por qué las reformas de Cuba están rezagadas respecto a las de muchos otros países post-comunistas? Existen por lo menos dos razones clave interconectadas. La primera es, como sucedió en Rusia en las regiones orientales de Ucrania, Bielorrusia, China y parte de Vietnam, que el sistema comunista en Cuba no fue impuesto desde fuera de la isla, sino que se desarrolló endógenamente en territorio nacional. La segunda razón, las ideas comunistas fueron cimentadas por la tradición nacionalista y el sentimiento antiamericano. En Cuba, el antagonismo con su poderoso vecino ha sido siempre una excusa para explicar las inconsistencias en el desarrollo del país y el bajo nivel de bienestar de la población.

La *détente* cubano-americana ha incrementado drásticamente el número de publicaciones acerca de los cambios en curso y las futuras transformaciones cubanas. Algunas de las propuestas para hacer frente a la próxima transición contienen defectos y cierta simplificación. A menudo intentan describir Cuba como una parte meramente integral de América Latina y la cuenca del Caribe, lo que reduce el espectro de posibles enfoques para las reformas cubanas por dimensiones geográficas. Mientras que la historia contemporánea de América Latina ▷

ofrece muchos ejemplos de transición de regímenes autoritarios a democráticos, ninguno de estos países ha pasado por un estado centralizado burocrático. El experimento socialista de Allende en Chile tan sólo duró tres años. Sin embargo, Cuba ha compartido algunas experiencias comunes con otros países de América Latina: crecimiento lento de la productividad total de los factores, y una brecha cada vez mayor con los EEUU en PIB per cápita. Esa brecha en Cuba antes de la revolución de 1959, era del 77 por 100, mientras que hoy es de alrededor del 88 por 100<sup>1</sup>. Sin embargo, no hay recomendaciones comunes a las experiencias compartidas. La mayor parte de las mejores prácticas y medidas contra la crisis, que se aplicaron con éxito en muchos países de América Latina, no pueden funcionar correctamente en Cuba con su singular estructura económica (economía de planificación central, predominio del sector servicios) e instituciones socio-políticas. Puede haber excepciones, Cuba podría importar la experiencia de otros países del hemisferio occidental respecto a la creación de redes de seguridad modernas, y adaptar su estado de bienestar a la realidad del mercado. Además podría exportar su metodología para alcanzar altos índices de desarrollo humano en educación y salud. Actualmente ocupa el puesto 44 (de entre 184 países) en el índice mundial de desarrollo humano (United Nations Development Program, Human Development Reports).

También hay puntos de vista más amplios y eclécticos que sugieren que Cuba recoja las mejores prácticas y políticas de transformación exitosas en todo el mundo: por ejemplo, las de Brasil, Sudáfrica, Etiopía y Taiwán. En general, este enfoque universal puede descuidar las diferencias estructurales, las tradiciones culturales y las trayectorias históricas que estas naciones tienen con Cuba. Cualquier país sometido a profundas reformas puede abordar cuestiones sistémicas sólo de manera sistémica. En cuanto a la naturaleza compleja,

múltiple de su transformación, Cuba puede compararse mejor con los países del antiguo bloque socialista. Desde esta perspectiva, resulta relevante la experiencia de las transiciones postcomunistas de Europa Central y Oriental y la antigua Unión Soviética, y en las reformas económicas de mercado de China y el sudeste asiático. Aunque los cambios ocurrieron hace 20-30 años, podrían ayudar a entender mejor lo que podría suceder a Cuba en su avance desde un socialismo de estado a un sistema económico de mercado, detectando dificultades y oportunidades a lo largo del camino. Reconociendo que cada transición es única para cada país en particular, no debemos pasar por alto el hecho de que tales transformaciones generalmente tienen algunos principios y problemas en común. Tres componentes principales entran en juego: político, económico e institucional. Su combinación varía en las tres regiones que experimentaron las transiciones. El éxito de la reforma depende en parte de las condiciones iniciales, incluyendo la forma del sistema institucional heredado. Cuantas más barreras al crecimiento existen en un sistema institucional, más amplio es el paquete de reformas necesarias para lograr un crecimiento económico sostenible, cuanto más liberales hayan sido las reformas emprendidas en un régimen anterior, mejor.

La creencia generalizada es que un tipo de transición como la de los países de Europa Central y Oriental, sobre todo en un escenario de *big bang*, no puede aplicarse a Cuba. En Europa Central y Oriental, un programa de reforma económica radical y completa fue acompañado por un cambio político significativo cuando las fuerzas sociales de la oposición llegaron al poder. La UE desempeñó un papel dominante en la transición, no sólo a través de la reducción de barreras al comercio, sino también estableciendo un marco de diálogo político y armonizando la legislación. Con el apoyo de una sustancial asistencia técnica de Bruselas, los países de Europa Central y Oriental adoptaron características de las instituciones de los miembros de la UE, que resolvieron muchos problemas de transición. En otras palabras, los componentes orgánicos de este ▷

<sup>1</sup> GDP per capita of Cuba and the US, based on Maddison (Historical Statistic of the World Economy) and current Cuban and American statistics.

modelo incluyen avances en la democratización, creación de mercados competitivos y no monopolizados y asignación de instituciones inclusivas.

Cualquier transición se basa en la creatividad de una sociedad para desarrollar y adoptar esas instituciones, que son las mejores para el crecimiento y el bienestar nacional. Como regla general, cuanto más urbanizada, madura y educada es una sociedad (con amplia información disponible del mundo exterior) mayor demanda habrá de liberalización política. Sin embargo, no deberíamos necesariamente esperar, sobre la base de ese supuesto, la viabilidad de un tipo de transformación política de los países de Europa Central y Oriental en Cuba. Mientras que el promedio de escolaridad en Cuba asciende a 10,2 años, frente a los seis años para un país latinoamericano, la mayoría de los graduados profesionales son completamente dependientes del Estado. La penetración de Internet en la isla es sólo del 5 por 100. La clase media del país sigue siendo un grupo incipiente.

También podríamos suponer que la idea de una integración europea y un «regreso a Europa», que fue la fuerza impulsora del cambio en Europa Central y Oriental, sería sustituida por una idea de «transición perfecta» en Cuba que permita a la isla preservar y desarrollar sus logros en materia de desarrollo humano, y garantizar la recuperación del crecimiento a largo plazo tal y como ha sucedido en muchos países de Europa Central y Oriental. Mientras que el PIB polaco per cápita era inferior al 30 por 100 del nivel de ingresos de los países desarrollados de Europa Occidental en 1992, veinte años más tarde alcanzó el 62 por 100. En el caso de la República Checa, el PIB per cápita era de alrededor del 57 por 100 de la media de la UE en 1990, y creció a 73 por 100 en 2005, en términos de paridad de poder adquisitivo.

En sentido amplio, una transición perfecta es la que permite a la sociedad lograr una cobertura de ingresos basada en el crecimiento de la productividad de los factores total, la gobernanza eficiente y las instituciones democráticas. El aumento de la productividad de los factores total respalda otras

fuentes de crecimiento, tales como el aumento de la inversión y las exportaciones. Un manejo hábil de los vínculos micro-macro (liberalización con estabilización macroeconómica) es también un ingrediente importante de una receta de transición perfecta. El tamaño sí importa. Cuba es demasiado pequeña para fracasar en el logro de resultados positivos de transición, basados en las mejores prácticas de las transformaciones anteriores. Incluso firmes partidarios de la nueva economía estructural, que favorecen el enfoque de doble vía y las reformas graduales, como el execonomista jefe del Banco Mundial, Justin Lin, han reconocido que en algunos países pequeños reformas tipo *big bang* podrían eliminar todas las intervenciones del Gobierno de una vez, dando lugar a bajos «costes de transición». Como resultado, «la economía podría crecer pronto después de la aplicación de la terapia de choque, con una pérdida inicial más pequeña de la producción y el empleo». Cuba no tiene grandes empresas públicas industriales como tenían muchos países de la antigua Unión Soviética y de Europa Central y Oriental. La liberalización de la actividad privada y las entradas de IED en los sectores económicos que tienen ventajas comparativas, podrían mejorar la asignación de recursos, crear oportunidades de empleo y lograr un crecimiento dinámico, compensando las pérdidas por la quiebra inevitable de empresas públicas no viables.

En relación con el caso de Europa Central y Oriental hay otro problema. Tan pronto como la *détente* cubana con los EEUU se mueva a una etapa de «entendimiento» y las facilidades de las IFI sean puestas a disposición de los reformadores de La Habana, ni el Banco Interamericano de Desarrollo ni las instituciones de Bretton Woods, tienen la capacidad de igualar los elevados niveles de asistencia técnica, financiera y *know-how* para el fortalecimiento institucional suministrados por la UE a los países de Europa Central y Oriental. Bajo estas circunstancias, los países de la UE podrían desempeñar un papel importante en compartir su experiencia de la transición postcomunista y canalizar estos recursos de la UE a Cuba. Como socio ▷

tradicional importante de Cuba, España podría realizar un esfuerzo para liderar este proceso.

Para los cubanos China y Vietnam han sido ejemplos mucho más inspiradores. Ambos países han puesto en marcha un conjunto de reformas de mercado, de derecho de la propiedad parciales y ajustes institucionales graduales que evitan políticas de estabilización y cambios radicales en un sistema político, donde el control del partido comunista ha continuado aunque con un alto grado de descentralización y orientado hacia los resultados económicos. Pasaron por dos *shocks*, la transición de una sociedad tradicional a una industrial, y desde una economía administrada a una de mercado. En el aspecto económico de la ecuación hay una serie de diferencias reales que hacen que sea imposible para Cuba replicar el proceso, incluyendo el tamaño comparativo de los mercados de los países (Cuadro 2), su nivel de desarrollo inicial, y su velocidad de reformas, todos los cuales han condicionado el crecimiento a nivel macro y micro. Cuba tiene una mezcla única de problemas de país subdesarrollado y país desarrollado, incluyendo un cambio demográfico hacia una población que envejece rápidamente y un predominio del sector servicios en la economía del país.

A partir de la introducción de un nuevo mecanismo de tenencia de la tierra en las zonas rurales (el llamado «sistema de responsabilidad de los hogares» según el cual los derechos de uso de la tierra han sido otorgados a los hogares agrícolas individuales por períodos de 30 a 70 años), China y Vietnam se movieron rápidamente hacia un modelo de oferta y demanda en la producción agrícola. Este nuevo mecanismo de tenencia de la tierra se vio acompañado por otras reformas rurales para acopio de cereales y acceso abierto a fertilizantes y maquinaria agrícola. Antes de las reformas, la producción agrícola china creció un 2,7 por 100, y después de las reformas un 8,2 por 100. Las reformas finalmente llevaron a unos precios y asignación de recursos basados en el mercado. En Cuba los agricultores han recibido contratos de tierras renovables por sólo 10 años, con un acceso limitado

CUADRO 2  
TAMAÑO COMPARATIVO DE CHINA, VIETNAM Y CUBA  
EN EL PERIODO 1980-2014

	1980	2014
China		
PIB en miles de millones de USD .....	303,76	10.355
Porcentaje participación de agricultura en PIB...	25,11	10,01
Población (millones) .....	1.008	1.339
Vietnam		
PIB en miles de millones de USD .....	14,094*	186,204
Porcentaje participación de agricultura en PIB...	42,07	18,38
Población (millones) .....	54	90,728
Cuba		
PIB en miles de millones de USD .....	28,645	77,149
Porcentaje participación de agricultura en PIB...	13,7	5,01
Población (millones) .....	9,835	11,271**

\*1984; \*\* 2012.

Fuente: datos de economías y países, Banco Mundial; Censo de China; Oficina de Estadísticas Generales de Vietnam; Oficina Nacional de Estadística e Información, Cuba.

a los insumos como el crédito, fertilizantes y maquinaria agrícola, y con control del Gobierno sobre la producción, obligando a que una parte de la venta de las cosechas se haga al Estado a precios por debajo de mercado, con más impuestos. Como resultado, el crecimiento agrícola promedio después de las reformas ha sido sólo del 1 por 100.

Impulsados por la mejora de la productividad y la formación de capital, la industria del sector privado, el comercio y los servicios están incomparablemente más avanzados en China y Vietnam que en Cuba. Ambos países se han convertido en parte importante de la cadena de suministro global, logrando atraer un volumen considerable de IED, mientras que han capitalizado su apertura al comercio exterior, la especialización y las operaciones a gran escala. Ellos no han establecido un Estado de pleno derecho de la ley, pero la interferencia del Estado en las actividades empresariales y domésticas es limitada. Al menos dos componentes específicos de la transformación de China podrían ser particularmente valiosos para Cuba: la experiencia china con las zonas económicas especiales, que han sido un instrumento eficaz para la apertura económica y la capitalización de la innovación, y el papel de los chinos en el exterior (Huáqiáo), que ha sido una fuerza económica líder en la inversión en las zonas económicas especiales de China. ▷

La zona franca del puerto de Mariel en Cuba podría ser un centro de desarrollo. Este puerto es capaz de recibir buques New Panamax (aquellos diseñados para ajustarse a las dimensiones máximas permitidas para el tránsito por el Canal de Panamá), mientras que hay puertos en la costa este de los EEUU que aún no están listos para la ampliación del Canal de Panamá. Una empresa de Singapur está ayudando a gestionar el puerto de Mariel, donde se creó un régimen fiscal especial, que atrae a inversores extranjeros. Alrededor de 300 empresas extranjeras han solicitado la condición de residencia en esta zona. Sólo ocho de entre ellas han recibido una autorización durante los últimos dos años. A este ritmo, se tardará 30 años en completar los procedimientos burocráticos estándares para todos los solicitantes.

Otro país de referencia para la futura transformación cubana es Singapur. Este pequeño Estado es un centro de transporte mundial. Singapur ha abogado por un entorno de negocios amigable, servicios de alta calidad e integrados en la cadena de suministro global. Combina de forma única una economía de mercado planificada y no monopolizada, con instituciones modernas, gobernanza eficaz, una fuerte protección contra la corrupción y un liderazgo político autoritario. Los mecanismos económicos y políticos integrales de Singapur permitieron un crecimiento sostenido de la productividad de los factores de casi un 2 por 100 anual entre 1970 y 1990. Hay dos matices evidentes e importantes. Cualquier nación que siga el modelo altamente individual de Singapur necesitaría un estadista moderno, con la visión estratégica y la estatura internacional de Lee Kuan Yew (primer jefe de Gobierno de Singapur y una de las figuras políticas más influyentes del sudeste asiático). Igualmente importante es el hecho de que Singapur comenzó prácticamente desde cero, o con un «borrón y cuenta nueva», antes de convertirse en un Estado extraordinariamente exitoso. En cambio, Cuba se ha ido moviendo de un ajuste socio-económico y político a otro, y ha heredado la complejidad y los prejuicios de casi 57 años de un experimento socialista que ha incluido el aislamiento destructivo.

También existen regímenes híbridos, establecidos en la mayoría de los países de la ex Unión Soviética, cuya transición inacabada y sin éxito permanece como punto de referencia, pero ciertamente no resultan atractivos. Estos regímenes incluyen patrones comunes de mercados altamente monopolizados que disuaden a las reformas económicas estructurales; poliarquías formales con fuertes tendencias autoritarias; instituciones no suficientemente reformadas; concentración de la riqueza y poder en manos de oligarcas; altos niveles de corrupción, y parte importante de la población con identidad perdida y una fuerte nostalgia por los beneficios del socialismo de Estado. Cuba puede escapar a esas enfermedades únicamente creando un entorno de cambio que rompa el dominio de los intereses creados y se mueva firmemente en implementar reformas de mercado, liberalización económica y reformas institucionales. Las políticas de reforma tímidas actuales en Cuba están fallando para abordar los desafíos existentes. Si las consideraciones a corto plazo de la preservación del *statu quo* se muestran dominantes, las reformas inadecuadas podrían llevar a un estancamiento y, tarde o temprano, a una crisis. Aunque esto podría crear una oportunidad para el cambio, sería una forma dolorosa y muy incierta de llegar allí.

En el peor de los escenarios de una transición fallida o rota, Cuba también podría derivar hacia lo que se ha convertido en el mediocre modelo del Caribe con instituciones débiles; corrupción extendida; altos niveles de monopolización; con grupos prósperos de turismo pero aislados en medio de un desempeño económico general pobre; degradación ambiental y creciente desigualdad. La presente ventaja de Cuba de haber desarrollado un capital humano duramente ganado con el tiempo podría desperdiciarse. Sin un crecimiento inclusivo, no se mantendrán las conquistas sociales.

## 5. España y Cuba

Cuba es un país que guarda una relación particular con España. La significativa presencia española en la isla, por el hecho de ser la última colonia en ▷

América, conlleva una gran cantidad de intereses políticos, sociales y culturales. La prosperidad de las relaciones políticas y «de afecto» entre Cuba y España se corresponde también en el plano económico. A pesar del bloqueo internacional impuesto por EEUU, en 1975 el comercio con España representaba el 6,5 por 100 del comercio total cubano. Incluso la reducción de las relaciones comerciales con el conjunto de América Latina, debido a la crisis financiera de los ochenta, no afectó a Cuba. En 1985, la isla recibió más del 20 por 100 de las exportaciones españolas a Latinoamérica y España se convirtió en el mejor cliente de Cuba en el mundo capitalista. La ventaja comparativa para España llegó a ser exagerada: solo el 2,66 por 100 de las importaciones procedentes de América Latina eran de productos cubanos. Por tanto, aunque la relación con América Latina en su conjunto descendía, Cuba mantenía sus posiciones.

La entrada de España en la OTAN en 1986 dispuso las expectativas cubanas de compartir posiciones ideológicas con los Gobiernos socialistas de España. El proceso de desintegración de la antigua Unión Soviética a partir de 1991 dio pie a un cambio en las relaciones internacionales. A nivel económico abrió un camino para tratar de evitar los efectos del bloqueo y a nivel político el Partido Comunista cubano se propuso abrir un nuevo espacio de relaciones y buscó un mayor acercamiento con China, países latinoamericanos y determinados países de Europa occidental, especialmente España.

Las tensiones coyunturales entre España y Cuba han variado en función de los acontecimientos y aunque siempre han existido, eso no ha acabado con el vínculo entre ambos países. El tema de las nacionalizaciones de bienes españoles seguía candente desde 1959; el problema de los presos; la denominada «crisis de las embajadas» que se inició cuando varios cubanos se refugiaron en las embajadas de Checoslovaquia, Bélgica, Italia, Canadá, Suiza y España con la intención de abandonar el país. Cuba se mantuvo inflexible en su posición de no autorizar esas salidas.

Desde el «conflicto de las embajadas» el Gobierno español decidió aplicar algunos ajustes para

reducir las tensiones de las relaciones bilaterales. La consecuencia de todo esto fue la disminución del carácter político de las relaciones bilaterales, trasladándolo a una actuación coordinada con la UE, en su conjunto, que se mantiene hasta el momento.

Con este telón de fondo, el Gobierno español ha seguido fomentando las relaciones económicas y comerciales entre ambos países. Actualmente, más de 200 empresas españolas tienen un intercambio comercial anual con la isla que ronda los 1.000 millones de euros. La presencia empresarial española sobresale en el sector turístico, la segunda fuente de ingresos del país caribeño, donde más de 60 hoteles y casi el 95 por 100 de las habitaciones de establecimientos de cuatro y cinco estrellas están gestionados por firmas españolas.

Recientemente, las relaciones económicas y comerciales entre España y Cuba han recibido un sustancial impulso para mutuo aprovechamiento de las oportunidades que se abren tras la nueva etapa política en Cuba.

España y Cuba firmaron, el 2 de noviembre de 2015, un Memorando de Entendimiento sobre Cooperación Económica con medidas para proporcionar un marco institucional eficiente e identificar sectores prioritarios de colaboración mutua. En I+D+i, España y Cuba firmaron un convenio de colaboración con el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) español con el compromiso de facilitar financiación para proyectos de interés común en sectores ya identificados, entre otras medidas. El compromiso en materia de cooperación económica establece la creación de un Grupo de Trabajo sobre Comercio e Inversión cuyo objetivo es proporcionar un marco institucional que permita profundizar las relaciones económicas entre España y Cuba. Además de la mejora del comercio, se persigue identificar nuevas áreas de cooperación y realizar recomendaciones para evitar cualquier obstáculo que pudiera surgir en su desarrollo. Entre los objetivos está también el de promover la transferencia de conocimiento e intercambio de experiencias, facilitar las misiones ▷

empresariales y el intercambio de expertos, incluyendo la organización de visitas de estudio entre ambos países y apoyar el establecimiento y desarrollo de los contactos entre empresas españolas y cubanas. Se fomentarán además las inversiones bilaterales y los flujos económicos de conformidad con sus respectivas leyes nacionales y reglamentos.

Adicionalmente, España y Cuba también firmaron el 2 de noviembre de 2015 dos sendos memorandos de entendimiento en materia de energía e industria. En el marco del memorando de entendimiento de industria, se ha creado un grupo de trabajo que realizará proyectos conjuntos para sentar las bases de cooperación. La búsqueda de canales para el desarrollo de las pymes o la promoción de la difusión de buenas prácticas sobre las políticas de apoyo a los emprendedores y a las empresas son algunos de los temas que abarca el acuerdo. En cuanto al memorando de energía, incluye cuestiones como el aumento de la seguridad energética para garantizar el abastecimiento de energía en las mejores condiciones posibles, la mejora de la eficiencia energética y el fomento de las energías renovables.

Por último, cabe señalar que España y Cuba firmaron el acuerdo de reestructuración de la deuda a corto plazo del país caribeño tras meses de conversaciones, dando solución a un problema que llevaba pendiente más de 15 años. El compromiso fue ratificado el 2 de noviembre en La Habana. La deuda a corto plazo asciende a 201,5 millones de euros y se deriva del seguro de crédito a la exportación con cobertura oficial gestionado por CESCE (Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación) por cuenta del Estado. El acuerdo con las autoridades cubanas consiste en la condonación de la totalidad de los intereses de demora y parte del principal de la deuda; la reestructuración de los pagos de la deuda residual a un periodo de 10 años y tres años de gracia para el pago de cuotas de amortización del principal. La condonación se formalizó parte de manera directa y parte a través de un Programa de Conversión de Deuda, que implica la creación de un Fondo de Contravalor en

pesos cubanos para financiar proyectos priorizados por el Gobierno cubano y acordados por ambas partes. El acuerdo alcanzado posibilita un alivio financiero sustancial a Cuba al tiempo que contribuye a profundizar las relaciones entre ambas naciones y el trabajo cotidiano conjunto de ambos países en la financiación de proyectos prioritarios por las autoridades respectivas.

## 6. Cuba y el Club de París

Cuba terminó 2015 con una magnífica noticia para sus maltrechas finanzas. El grupo de acreedores (que incluye a Francia, España, Italia, Japón, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Holanda, Suiza y Reino Unido) con Cuba, decidieron, tras intensas sesiones de negociación del 10 al 12 de diciembre, refinanciar los 10.081 millones de euros (11.084 millones de dólares) que les debe el país caribeño en pasivos a medio y largo plazo. De este montante, el llamado Club de París condonó unos 8.484 millones de dólares (7.730 millones de euros) en intereses de demora. Cuba se ha comprometido a pagar los 2.364 millones de euros restantes (2.600 millones de dólares) en un plazo de 18 años. Francia, España, Japón e Italia son los principales acreedores de la isla en este orden. Este conflicto financiero llevaba abierto desde finales de los años ochenta y su final supone un paso más en el deshielo diplomático del régimen castrista.

Del total de 10.081 millones, 2.246 millones de euros (2.470 millones de dólares) corresponden a España, de los cuales, 1.709 millones de euros (1.879,3 millones de dólares) son intereses que España ha condonado a La Habana, mientras que los 537,28 millones restantes (590,7 millones de dólares) obedecen al principal de la deuda, que queda pendiente. La mayor parte de los cobros se deben a la Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (CESCE).

Francia se ha comprometido a condonar 3.638 millones de euros (4.000 millones de dólares) en ▷

intereses de demora y se centra en la totalidad del capital adeudado y los intereses originales (470 millones de dólares), monto que será en parte reembolsado por La Habana (240 millones de dólares), y en parte invertido en proyectos de desarrollo en Cuba como un esfuerzo bilateral adicional (230 millones de dólares).

En las negociaciones del Club de París, la mayoría de los acreedores ha mostrado flexibilidad debido a que el interés de hacer negocios con Cuba ha crecido tras el acercamiento de las autoridades comunistas de La Habana con Washington y de que el Gobierno de Raúl Castro comenzara a reformar la economía cubana y a promover la inversión extranjera.

Aparte del acuerdo histórico alcanzado entre Cuba y el Club de París, obligado es recordar el acuerdo, concluido por Moscú y La Habana en 2013 y firmado en 2014, por el que Rusia anula 31.700 millones de dólares de deuda cubana, esto es, el 90 por 100 del total que acumulaba la isla comunista con la Unión Soviética, su gran socio económico y valedor diplomático en los años de la Guerra Fría. El resto de la deuda, unos 3.500 millones de dólares, deberá ser reembolsado a lo largo de los próximos 10 años, con pagos semestrales. El dinero será reinvertido en Cuba.

## 7. Conclusiones

Una combinación única de circunstancias internas y externas en torno al acercamiento entre EEUU y Cuba inspira un optimismo cauteloso. Una serie de factores políticos y económicos sugiere que la normalización no se convertirá en otro corto episodio de interacción bilateral, sino más bien en una tendencia sostenible que abrirá nuevas oportunidades para ambos países. La *détente* ha mejorado significativamente el entorno internacional para las reformas cubanas y ha abierto una ventana para acelerar los cambios de política.

Cuba es un país de crecimiento diferido con una vieja economía dirigida que no ha estado a la altura

de su potencial. Tiene muchos síntomas de lo que podría llamarse una «enfermedad socialista»: baja productividad del trabajo y capital; retraso tecnológico cada vez mayor en relación con las economías desarrolladas y en desarrollo; amplio estamento militar que es una carga para la economía de Cuba; debilitamiento de un país desindustrializado; sector agrícola en deterioro y bajos niveles de vida y consumo. Este no es un fenómeno aleatorio: escasez y retrasos en el desarrollo no son sólo debidos a errores en la política o a cierta coincidencia negativa de circunstancias, sino más bien a características del sistema profundamente arraigadas. Como confesó Fidel Castro, «el modelo cubano ni siquiera funciona ya para nosotros».

El país sigue obstaculizado por una versión «tropical» de la ideología marxista, que ha creado restricciones adicionales sobre su desarrollo a través de un comportamiento no democrático y filtros que nublan su percepción del mundo. Algunas reformas se han iniciado, pero Cuba está todavía muy por detrás de todos los antiguos países socialistas, con la excepción de Corea del Norte. Algunas de las posibles futuras reformas son vistas por la élite del país como una amenaza a la estabilidad interna. El miedo a perder el control del poder domina el contexto. El riesgo de *default* político es visto como un peligro mucho más grave que la amenaza de un colapso económico. Las élites del poder no tienen ni una estrategia ni una agenda claras. Reformas en curso importantes, tales como la unificación del tipo de cambio o una nueva ampliación del sector privado se han estancado. Las recompensas monetarias de retrasar las reformas del presupuesto público actúan como un narcótico. Hay un evidente interés creado por parte de buscadores de rentas para posponer los ajustes. Paradójicamente, están los beneficiados y al mismo tiempo los esclavos de este proceso de demora.

Por otra parte, Cuba es una isla de esperanza. Hay una creciente convicción de que no se puede mantener el *statu quo* para siempre y que los cambios son inevitables. La idea «estabilidad contra el cambio» no funciona más. Se ha hecho un intento para cubrir los riesgos políticos y económicos y ▷

crear una simbiosis de componentes de economía de mercado en una plataforma socialista. Estos esfuerzos, que han tenido lugar antes en otras economías socialistas, crean fugas en los fundamentos. Tratar de satisfacer a los diferentes grupos de interés hace que Cuba se deslice lentamente hacia la categoría de régimen híbrido. Las élites del país todavía están soñando con inventar su propio modelo ecléctico que combine algunas políticas monetarias capitalistas con la gestión fiscal social. Ni el precio del éxito, ni el coste del fracaso de un experimento de este tipo se ha evaluado adecuadamente. Existe el temor de que reformas completas abran la caja de Pandora. Una próxima transición generacional en el liderazgo podría producir una nueva configuración de poder que finalmente apoyara una coalición a favor de las reformas. Hay una demanda de cambio en Cuba –lo que no se sabe es si el cambio generacional traerá un nuevo conjunto de ajustes modestos o reformas estructurales profundas– siguiendo el consenso de Washington o Beijing.

## Bibliografía

- [1] ALEJANDRO, P.V. (20 de febrero de 2014). «Proyecciones macroeconómicas de una Cuba sin Venezuela. Cuba Study Group». *Desde la isla. Una perspectiva sobre eventos en Cuba*, nº 24.
- [2] ARMSTRONG, F. (22 de octubre de 2015). «Cuba's Limited Absorptive Capacity Will Slow Normalization». *The Cuban Economy*.
- [3] ARMSTRONG, F. (22 de octubre de 2015). «Cuba's Limited Absorptive Capacity Will Slow Normalization». *The Cuban Economy*.
- [4] ASLUND, A. (2013). *How Capitalism Was Built. The Transformation of Central and Eastern Europe, Russia, The Caucasus, and Central Asia*. Cambridge University Press (Second Edition).
- [5] BALCEROWICH, L. Y RZONCA, A. (2015). *Puzzles of Economic Growth Editors*. Washington DC: IBRD.
- [6] BETANCOURT, R. (2014). «Should the U.S. lift the Cuban embargo? Yes; it already has; and it depends!». *Cuba in Transition*, vol. 23, Miami: ASCE.
- [7] BETANCOURT, R. (2015). «A Novel Perspective on». *Electronic Journal*, vol. 10, nº 1, p.5.
- [8] COPELAND, C.; JOLLY, C. y THOMPSON, H. (2011). «The History and Potential of Trade between Cuba and the US». *Journal of Economics and Business*.
- [9] CUBA LOBBYING ON CAPITOL HILL INTENSIFIES (27 de septiembre de 2015). *Cuban business and economic news* (en línea). Disponible en: *Cuba standard.com*
- [10] CUBAN LIBERTY AND DEMOCRATIC SOLIDARITY (LIBERTAD) (act of 1996). Disponible en: <http://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Documents/libertad.pdf>
- [11] DAVIS, J.H. y BAKER, P. (2015). «A Secretive Path to Raising U.S. Flag in Cuba». *The New York Times*.
- [12] DE LA TORRE, A. e IZE, A. (2014). *Exchange Rate Unification: The Cuban Case*. Washington DC: PIIIE.
- [13] ESPAÑA Y CUBA ACUERDAN DAR UN IMPULSO A LAS RELACIONES COMERCIALES Y LA INVERSIÓN EN INNOVACIÓN Y DESARROLLO (noviembre 2015). *España Exterior*. Disponible en: [http://www.espanaexterior.com/seccion/75-Economia/noticia/357075-Espana\\_y\\_Cuba](http://www.espanaexterior.com/seccion/75-Economia/noticia/357075-Espana_y_Cuba)
- [14] FALK, P.S. (marzo/abril, 1996). «Eyes on Cuba: U.S. Business and the Embargo». *Foreign Affairs*.
- [15] FRANC, M. (15 de julio de 2015). «Cuba economic growth rises to 4.7 por 100 in the first half – Minister». *Reuter*.
- [16] FRANC, M. y TROTТА, D. (2 de marzo de 2015). «U.S. agriculture delegation visits Cuba, protests embargo». *Reuter*.
- [17] GIUGLIANO, F. (24 de marzo de 2015). «Singapore's economic miracle uncovered». *Financial Times*.
- [18] GOLDBERG, J. (8 de septiembre de 2010). «Fidel: Cuban Model Doesn't Even Work for Us Anymore». *The Atlantic*.
- [19] GROWING PUBLIC SUPPORT FOR U.S. TIES WITH CUBA – AND AN END TO THE TRADE EMBARGO (julio, 2015). *Pew Research Center. US Politics and Policy*.
- [20] HERNÁNDEZ, M. (abril, 2015). «Breve Aproximación a las Relaciones entre España y Cuba». *El orden mundial*. Disponible en: <http://elordenmundial.com/regiones/latinoamerica/breve-aproximacion-las-relaciones-entre-espana-y-cuba/>
- [21] HERNÁNDEZ-CATÁ, E. (18 de septiembre de 2013). «Cuba, the Soviet Union, and Venezuela: A Tale of Dependence and Shock». *The Cuban Economy*, Washington, DC.
- [22] HERNÁNDEZ-CATÁ, E. (enero de 2014). «The Institutional Structure of Production». *The Cuban Economy*. ▷

- [23] HUFBAUER, G. C. y KOTSCHWAR, B. (2014). *Economic Normalization with Cuba: A Roadmap for US Policymakers*. Washington DC: PIIIE.
- [24] IS CUBA READY TO RECEIVE 10 MILLION TOURISTS? (28 de octubre de 2015). *Granma*.
- [25] KLAPPER, B. y LEE, M. (21 de octubre de 2015). «Official: U S can't abstain from UN vote on Cuba embargo». *Associated Press*.
- [26] LAS LLEGADAS DE TURISTAS DE EEUU A CUBA AUMENTAN UN 54 por 100 HASTA JULIO (4 de agosto de 2015). *Hosteltur, Diario* n° 4447 (en línea). Disponible en: [www.hosteltur.com](http://www.hosteltur.com)
- [27] LEOGRANDE, W. y KORNBLUH, P. (2014). *Back Channel to Cuba: The Hidden History of Negotiations Between Washington and Havana*. The University of North Carolina Press.
- [28] LIN, J.Y. (2014). *The Quest for Prosperity. How Developing Economies Can Take Off*. Princeton University Press, p.199.
- [29] MALLOY, A. (29 de septiembre de 2015). «Raul Castro, Obama meet at the United Nations» *CNN*.
- [30] MARCO, R. (8 de Julio de 2015). «Obama's Faustian Bargain With Cuba». *New York Times*.
- [31] MESA-LAGO, C. y PÉREZ-LÓPEZ, J. (2013). *Cuba under Raúl Castro. Assessing the Reforms*. London.
- [32] MILLER, Z. y DIAS, E. (17 de diciembre de 2014). «How Pope Francis Helped Broker Cuba Deal». *Time*.
- [33] MYANT, M. (2007). *The Outcomes of the Czech Economic Transformation. The Transformation of State Socialism. System Change, Capitalism or Something Else*. Edited by Lane, D., Palgrave Macmillan, pp.113-114.
- [34] PÉREZ, L. (2014). «Cuban Americans and US Cuban Policy», in *Diaspora Lobbies and the US Government: Convergence and Divergence in Making Foreign Policy*. Edited by DeWind, J. and Segura, R. NYU Press.
- [35] PIATKOWSKI, M. (2013). «Poland's New Golden Age Shifting from Europe's Periphery to Its Center The World Bank», *Policy Research Working Paper* n° 6639, 1 de octubre.
- [36] PICCONE, T. y TRINCUNAS, H. (2014). *The Cuban-Venezuela Alliance: The Beginning of the End*. Latin American Initiative at Brookings, Policy Brief.
- [37] PUTIN FIRMA ANULACIÓN DE DEUDA CUBANA CON LA URSS (julio de 2014). *El Economista*. Disponible en : <http://eleconomista.com.mx/economia-global/2014/07/11/putin-firma-anulacion-deuda-cubana-urss>
- [38] RUMPH, S. (14 de agosto de 2015). «Jeb Bush: Secretary Kerry's visit to Cuba a 'birthday present for Fidel». *Breitbart News Network*.
- [39] SIDDIQUI, S. (31 de julio de 2015). «Hillary Clinton calls for end to Cuba embargo in attack on 'outdated' policy». *The Guardian, US edition*.
- [40] SPAR, D. (julio, 2015). «Why Cuba Needs to Follow the Singapore Model». *Foreign Policy*.
- [41] STATEMENT BY THE PRESIDENT ON CUBA POLICY CHANGE. (17 de diciembre de 2014). *The White House. Office of the Press Secretary*.
- [42] TAHIRI, J. (diciembre de 2015). «El Club de París condona 7.730 millones en deuda a Cuba de los que 1.709 millones corresponden a España», *ABC*. Disponible en: [http://www.abc.es/economia/abci-club-paris-condona-8500-millones-deuda-cuba-1709-millones-corresponden-espana-201512122123\\_noticia.html](http://www.abc.es/economia/abci-club-paris-condona-8500-millones-deuda-cuba-1709-millones-corresponden-espana-201512122123_noticia.html)
- [43] THE LATEST PRODUCT OF U.S. CUBA FEVER: EAU DE NORMALIZATION (4 de agosto de 2015). *Cuban business and economic news* (en línea). Disponible en: [www.cubastandard.com](http://www.cubastandard.com)
- [44] TREASURY AND COMMERCE ANNOUNCE FURTHER AMENDMENTS TO THE CUBA SANCTIONS REGULATIONS. (18 de septiembre de 2015). *U.S. Department of the Treasury. Press Center*.
- [45] TURISMO. LLEGADA DE VISITANTES INTERNACIONALES (octubre de 2015). *Oficina Nacional de Estadística e Información. República de Cuba*.
- [46] U.S. AGRICULTURAL EXPORTS TO CUBA HAVE SUBSTANTIAL ROOM FOR GROWTH. INTERNATIONAL AGRICULTURAL TRADE REPORT. (22 de junio de 2015). *United States Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service*.
- [47] US CHAMBER LAUNCHES US-CUBA BUSINESS COUNCIL (25 de septiembre de 2015). *Washington DC, US Chamber of Commerce*.
- [48] WHY HAS CHINA SNUBBED CUBA AND VENEZUELA (6 de junio de 2013). *The economist explains*. Disponible en: [www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Documents/libertad.pdf](http://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Documents/libertad.pdf)
- [49] XUEQUAN, M. (4 de noviembre de 2015). «Cuba renews portfolio of foreign investment opportunities». *Xinhua*.

